

Viajeros por las Islas Canarias (45)

Nicolás González Lemus

La entomóloga A.E. Holt White en Tenerife

La historia de la ciencia victoriana en las Islas no se limita solamente a la Botánica, Geología o la Geografía, ya analizadas en anteriores entregas, sino que abarca un amplio repertorio del conocimiento. Una de ellas fue la ciencia de la Entomología. En Inglaterra se había formado la Selborne Society en 1885 para la preservación de aves, plantas e insectos de los lugares de interés para su conservación. Fue fundada por George Arthur Musgrave (1843-1912), inspirado en el conocido libro de Gilbert White, *La historia natural y las antigüedades de Selborne*. La sociedad se fusionó con la Plumage League (una sociedad contra el uso de las plumas y el plumaje de las aves en la moda de las damas), fundada por el Reverendo Francis Orpen Morris y el Templo de Lady Mount en enero de 1886 con el patrocinio real de la princesa Cristiana, hija de la reina Victoria¹. A partir de 1887 comenzó a producir *Selborne Letters* así como la revista *Selborne*. La organización se volvió más activa después de una reunión celebrada el 26 de enero de 1888, cuando Alfred, Lord Tension, fue nombrado presidente. La Sociedad Parkinson, fundada en 1884, por Juliana Ewing para fomentar la jardinería también se fusionó en la Selborne Society². Cuando a partir de 1890 era vicepresidente Rashleigh Holt White se ocupó de la edición del libro *The Butterflies and moths of Teneriffe* de la señora Holt White.

En otoño de 1892, A. E. Holt White decidió visitar Tenerife. Aunque sea una mujer de ciencia todo parece que vino por problemas de salud, porque afirma que fue a través de una propaganda por escrito sobre el clima soleado de Tenerife, cuando decide viajar a la isla y en el prefacio de su libro afirma de que no tenía intención de escribir sobre los lepidópteros cuando se propuso viajar a Canarias, pero tan pronto llegó a Tenerife percibió que una de las ausencias en la isla era un estudio sobre los lepidópteros de las Islas Canarias. Eso le animó a proponerse recolectar sus especies, publicada en 1894³. Los editores fueron la Casa Hamilton de Santa Cruz de Tenerife y la Home, Colonial and Indian, la oficina encargada de asuntos de India establecida en Whitehall de Londres en 1858 por el Gobierno británico. Como ella misma afirma, espera que esta publicación remedie de alguna manera esas deficiencias⁴. Otra de las razones que

me aseguran que vino por razones de salud es porque afirma en su libro que el ejercicio esencial realizado al aire fresco de las montañas para la ocupación de la Etimología isleña es cuando encontró una mejora en la salud.

Holt White estuvo en Tenerife desde noviembre hasta mayo, justo los meses de invierno y primavera. En el Valle de La Orotava conoció a dos distinguidos naturales que les ayudaron bastante. Uno de ellos fue el doctor orotavense Tomás Zerolo Herrera. Por su destacada personalidad me detendré en él. Era natural de Lanzarote, de antecedentes genoveses, que nació en 1850 en el seno de una familia de Génova establecida en Lanzarote, Tomás e Isabel Zerolo. Un hijo de ambos, Santo Zerolo, de 26 años, se casó con la joven lanzaroteña natural de Teguise, Micaela Herrera, de 14 años, en la iglesia de San Inés de Arrecife el 20 de junio de 1843. Su familia se traslada a la Villa de La Orotava, siendo Zerolo Herrera muy joven. Cuando tenía 14 años trabajó como carpintero que combinaba con otras ocupaciones, trabajaba para un dentista, haciéndole moldes de dientes, y otras ocupaciones laborales. Pero por la noche realizaba estudios académicos y lecturas acompañadas de publicaciones en revistas locales. Con el dinero que ahorraba pudo costearse su carrera, su gran aspiración era ser médico. Dejó a su familia y logra trasladarse a Madrid donde saca el título de licenciado en Medicina y Cirugía. El 1879 regresa a La Orotava, donde se estableció definitivamente. El prestigioso doctor Thomas Spencer Wells conoció al médico Tomás Zerolo en 1887, quien le invitó a presenciar una operación en el Hospital de la Caridad de La Orotava, del cual era su director. Zerolo Herrera publicó una gran cantidad de trabajos y fue un ardiente defensor de Tenerife como *health resort* (centro médico-turístico)⁵.

La colección más completa de lepidópteros en la isla la poseía el doctor Tomás Zerolo Herrera en su casa de La Orotava, alrededor de 70 ejemplares. White le agradeció mucho sus favores. De ellos, 41 insectos de los 50 de la colección fueron estudiados por ella. Unos 21 insectos los encontró de muy poco interés.

El otro residente fue el farmacéutico Ramón Gómez Rodríguez, natural del Puerto de la Cruz, de la misma edad que Tomás Zerolo. Tenía un museo situado en la calle de Santo Domingo, nº 22, que contaba con una gran exposición y venta de restos guanches, pájaros canarios vivos, una enorme colección de plantas e insectos autóctonos de las siete islas, además de viejos grabados y mapas, y productos propios de farmacia suministrados por “Hallen and Hanbury” de Londres⁶. A pesar de dedicarse a la venta de tales restos guanches, conservaba un museo de Historia Natural, Etnografía y Antropología, cuya entrada era libre, y que algunos viajeros de entonces llegaron a afirmar

“que las cosas más interesantes en Tenerife eran el Pico del Teide y el Museo de Don Ramón Gómez”⁷. En efecto, tenía una excelente colección de lepidópteros que se los facilitó a la naturalista inglesa para su estudio e ilustración. Holt White le agradeció sus ayudas y la amabilidad y cortesía mostrada porque puso a su disposición la enorme colección de lepidópteros para su estudio y su uso en la publicación.

Holt White realizó muchas excursiones por la isla sobre una mula alquilada en La Orotava por un dólar, cinco de las antiguas pesetas, incluido la compañía del guía, además del almuerzo, pero solía ser algo más porque el guía esperaba al final del día una propina. De otra manera no hubiera disfrutado de la belleza del paisaje y lugares de Tenerife aún desconocidas por los viajeros ordinarios. Encontró entonces 29 especies de mariposas que eran ya conocidas, pero que ahora serán descritas y encontró 4 más al número de las existentes. Los muchachos que constantemente abordan a los turistas por aquel entonces estaban ansiosos por suministrarle cualquier mariposa o insecto por unos “cuartos”, pero cuando los traían desesperado por cobrarlos, muchos insectos estaban mutilados.

*The “muchachos” (Spanish boys) are all too eager to supply any collector whit specimens for a few “quartos”, and bring many poor mutilated insects in the hope of finding a purchaser*⁸.

Según ella, muchos visitantes apenas realizan sus excursiones más allá de la carretera, no teniendo idea de las bellezas que se pueden ver, o del interés que pueden encontrarse para el estudio de la Botánica, además de la Entomología de estas encantadoras “islas veraniegas del Edén situadas en las esferas de color morado oscuro”⁹.

Las ilustraciones de las mariposas e insectos que forman el grueso del libro *The Butterflies and moths of Teneriffe* son dibujos realizados por la propia White. La publicación está dedicada a su amiga Elizabeth Mary Holding, por los felices días que los pasó con ella, y a su padre, el doctor Alfred Smeë (1818-1877), miembro de la Royal Society de Londres.

Las mujeres naturalistas han sido con frecuencia olvidadas en la historia del mundo del viaje isleño en muchas ocasiones por su desconocimiento o por su reducido número, por eso traigo aquí hoy a A. E. Holt White.

NOTAS

¹ Wikipedia. Selborne society.

² Ibidem.

³ WHITE, A. E. Holt (1894). *The Butterflies and moths of Teneriffe*, London: L. Reeves & Co., Publishers to the Home, Colonial and Indian Governments; Tenerife: Hamilton & Co., Santa Cruz.

⁴ Ibidem. p. IX.

⁵ Agradezco al doctor Jorge Martínez-Barona Zerolo la documentación inédita facilitada.

⁶ Brown, A. S. (1890) . *Report on the social condition of the Canary Islands*. London.

⁷ The Tenerife News. nº 14. 9-4-1891.

⁸ WHITE, A. E. Holt (1894). p. 16

⁹ Ibidem. p. X.